



Fronteras Compasivas mantiene un sistema de estaciones de agua en el Desierto de Arizona en las rutas utilizadas por los migrantes que hacen el peligroso viaje a pie. Su misión principal es salvar a las personas desesperadas de una muerte terrible por deshidratación y exposición al sol y crear un entorno justo y humano en las zonas fronterizas.

Fundada en el verano del año 2000, Fronteras Compasivas (Humane Borders, Inc.) es una corporación sin fines de lucro dirigida principalmente por voluntarios, y que depende de las donaciones de individuos y grupos de todas las religiones para continuar con su trabajo.

La deshidratación y la exposición al intenso sol, son la causa de la mayoría de las muertes de migrantes durante los cruces fronterizos. Es por eso que Fronteras Compasivas ha operado una red de estaciones de agua en varias partes del desierto, en terrenos gubernamentales (Condado de Pima, Ciudad de Tucson, Monumento Nacional Organ Pipe, Área Nacional de Vida Silvestre de Buenos Aires, Monumento

Nacional Ironwood, Monumento Nacional Cabeza Prieta) y privados con permiso de los propietarios.

Aunque es imposible saber la cantidad de personas que han aprovechado estas estaciones, cuentan con el registro de los miles de galones con los que han rellenado los barriles azules que se han colocado estratégicamente a lo largo de las rutas migratorias que conocen.

Han instalado alrededor de 40 a 60 estaciones dependiendo de los números y rutas de los migrantes. Estas estaciones de agua constan de uno o más barriles de plástico azul de resistencia industrial de 55 galones, equipados con grifos. Colocan estos barriles en soportes para mantenerlos alejados del suelo del desierto y los llenan con agua, que reponen cuando es necesario.

Examinan visualmente el agua, en busca de partículas y prueban su calidad en cada recorrido. Si el agua sabe mal, o contiene algas flotando en la superficie (un problema potencial en el ambiente caluroso del desierto), reemplazan el barril y lo llenan con agua limpia y fresca.

Sus estaciones de agua están marcadas con banderas azules montadas en postes de 10 metros de altura, para hacerlas visibles a los migrantes en los alrededores.

Además de proveer agua, los voluntarios de Fronteras Compasivas socorren con comida, mantas y primeros auxilios a aquellos migrantes que encuentran en el desierto durante las rondas de distribución.

También se encargan del llenado de los contenedores de agua instalados por Grupos Beta de protección al migrante, que pertenecen al Instituto Nacional de Migración del Gobierno de México, y que opera al otro lado de la frontera, en Sasabe, Sonora, cuyo objetivo es buscar y asistir a los migrantes en peligro, que aún se encuentran del lado mexicano.

Fronteras Compasivas envían camiones de agua a Sasabe, que cruzan la frontera al menos una vez, y generalmente dos veces por semana, para apoyar a Grupos Beta. Asimismo, proporcionan donaciones de mantas, ropa y otros suministros cuando están disponibles, para que Grupos Beta los distribuya a los migrantes con los que se encuentra.

La labor humanitaria de Fronteras Compasivas no se limita a la distribución de agua, entre los muchos otros proyectos que realizan, hay cinco más que son evidencia del compromiso social y humanitario de la organización: el mapa de mortalidad de migrantes, los carteles preventivos, los programas educativos, el archivo histórico documental y el apoyo a refugios, los cuales se detallan a continuación.

Fronteras Compasivas mantiene, en colaboración con la Oficina de Medicina Forense del Condado de Pima, una base de datos en un sistema de información geográfica (SIG) sobre la ubicación de cuerpos encontrados en la zona fronteriza. Es una tarea delicada y difícil, pero ha permitido sensibilizar a la sociedad sobre las muertes de migrantes y disminuir el sufrimiento de las familias, ayudando a proporcionar un cierre mediante la identificación de los fallecidos y la devolución de los restos. Fronteras Compasivas también atiende llamadas de familiares que buscan a sus seres queridos desaparecidos al intentar cruzar la frontera y los orienta hacia las instituciones pertinentes.

En los 20 años de labor de la organización, han ubicado más de 3,300 fallecidos en el Condado de Pima. Esta información ha resultado valiosa no solo para las familias de los desaparecidos, sino también para investigadores, académicos, medios de comunicación y otras personas interesadas. Fronteras Compasivas la usa en colaboración con los propietarios y administradores de tierras, para determinar dónde serán más útiles las estaciones de agua, para prevenir las muertes de migrantes.

Fronteras Compasivas ha desarrollado carteles para distribuir en el lado sur de la frontera entre Estados Unidos y México. Estos carteles se centran en Sasabe, Douglas, Nogales o Lukeville y advierten a los posibles inmigrantes indocumentados (“¡No lo hagas! ¡Es difícil! ¡No hay suficiente agua!”) sobre los peligros a los que se enfrentan al intentar cruzar el desierto a pie. Los carteles incluyen tiempos estimados de caminata desde varios puntos de entrada, así como los sitios de muertes de migrantes y la ubicación de las estaciones de agua.

Es importante resaltar la labor educativa de Fronteras Compasivas, a través de la recepción y capacitación de voluntarios, y las visitas y talleres que proporciona para instituciones educativas, grupos religiosos y público en general. El principal objetivo de estas actividades es sensibilizar y educar sobre la problemática de la frontera, los derechos humanos y la migración. Gran cantidad de grupos de estudiantes universitarios de instituciones de todo el país, de las áreas de derecho, estudios latinoamericanos, educación, sociología, psicología, forenses y otras disciplinas, visitan la frontera con los programas de Fronteras Compasivas. Además, la organización apoya ampliamente a estudiantes de posgrado que realizan sus proyectos de investigación sobre la frontera, derechos humanos y migración.

Fronteras Compasivas generó un archivo documental sobre la frontera, migración y derechos humanos por 10 años, que reúne todo tipo de documentos sobre esos temas. Este acervo fue transferido en donación a la Universidad de Arizona que lo resguarda hasta hoy en día, el cual es consultado regularmente por académicos y estudiantes.

Actualmente Fronteras Compasivas proporciona fondos para alimentos y suministros médicos a dos refugios para migrantes, ubicados en Sonoyta, Arizona y que albergan al menos 120 personas en promedio al día. La organización trabaja de manera muy cercana con voluntarios de la región para encontrar las mejores formas de apoyar principalmente a hombres jóvenes y familias que buscan asilo en los Estados Unidos.

Además de los miembros de la mesa directiva, Fronteras Compasivas cuenta con un cuerpo de voluntarios de 50 personas de manera semipermanente y cientos o miles que participan como parte de las visitas cortas o actividades educativas.

En sus 20 años de trabajo constante, Fronteras Compasivas ha demostrado ser una organización seria y comprometida con el apoyo humanitario hacia los demás, es prueba de bondad y respeto hacia las personas que han sufrido el dolor del desplazamiento y la migración, sus miembros son un ejemplo de humildad y solidaridad universal para todos.